



Lectura Social, metadatos y visibilidad de la información

Julio Alonso Arévalo

alar@usal.es

José Antonio Cordón García

jcordon@usal.es

GRUPO E-LECTRA

Universidad de Salamanca

España

“Qué cosa más sorprendente es un libro. Es un objeto plano, hecho de un árbol, con partes flexibles en las que están impresos montones de curiosos garabatos. Pero, cuando se empieza a leer, se entra en la mente de otra persona; tal vez de alguien que ha muerto hace miles de años. A través del Tiempo, un autor habla clara y silenciosamente dirigiéndose a nosotros y entrando en nuestra mente. La escritura es, tal vez, el más grande de los inventos humanos. Une a personas que no se conocen entre sí. Personajes de libros de épocas lejanas rompen la cadena del Tiempo. Un libro es la prueba de que los hombres son capaces de hacer que la magia funcione”

Carl Sagan (1934 – 1996),

La llegada de soportes tecnológicos dedicados de manera específica a la lectura del libro está siendo el factor desencadenante de importantes transformaciones en todos los ámbitos en relación con el libro y la lectura. Cambios en los procesos editoriales, modelos de negocio, percepción de los usuarios, autores y autoría, educación,

bibliotecas y en los propios usos sociales. Ante el empuje de lo digital lo impreso retrocede. La pantalla se está convirtiendo en la interfaz privilegiada de la cultura digital en un proceso de evolución muy acelerada, que está afectando al ecosistema de creación, generación, comunicación y consumo de contenidos, aspectos que se basan en nuevos paradigmas como es la movilidad, la cultura de lo social, la remezcla y lo abierto. Cuestiones que llevan inevitablemente al lector a la modificación de sus conductas, pautas y hábitos en función de una nueva forma de pensar, que podríamos expresar como “pensar en digital” Los datos así lo confirman, mercados de referencia como Estados Unidos y Reino Unido marcan la pauta, con tasas de lectura digital cercanas al 50% en este año 2014. La lectura aparte de ser un hecho individual, siempre ha sido un hecho social. La historia de la escritura es la historia de la socialización de la misma; la invención de la imprenta incrementó exponencialmente, las audiencias e incluso el vocabulario disponible, de varios miles de palabras en el siglo XV, a un millón en la actualidad; de manera similar la llegada del libro electrónico ha amplificado considerablemente la capacidad de lectura gracias a la naturaleza social de los contenidos que se imbrican en la cultura compartida de la filosofía de la web 2.0. Esta yuxtaposición de sus líneas fronterizas ha creado espacios novedosos y cambiantes en los que el concepto de libro se ha extendido a territorios antes inexplorados, lo que a su vez está repercutiendo en su visibilidad. Si a menudo se pone de manifiesto que la llegada de la digitalización está acabando con el libro y la lectura, las prácticas generales de lecto-escritura se están incrementando. Ahora más gente escribe, más gente lee, más autores publican a través de diferentes géneros como pueden ser blogs, prensa o redes sociales. Y al albur de todos estos cambios el mismo concepto de libro cambia.

El concepto de libro como objeto se traslada al de libro como servicio.

El libro aparece como el medio utilizado por una población de autores y de lectores para satisfacer sus necesidades de comunicación escrita en la distancia y en el tiempo, necesidades que han sido satisfechas durante más de quinientos años por la estructura profesional de producción y distribución de los escritos. Las definiciones del libro se han dividido entre aquellas que lo consideran principalmente en su materialidad, y aquellas que lo consideran en su carácter de portador de un mensaje en una perspectiva sociológica y semiótica. Explicar un texto exclusivamente por su forma material sería absurdo y se incurriría en un simplismo. La identificación del mismo nunca ha representado problema alguno desde el momento en que el concepto estaba asociado a un soporte, el papel, que le confería un carácter unitario y, en cierto modo,

totalizador. Pero la aparición de tecnologías de la información electrónica ha cambiado radicalmente este concepto de libro. La realidad es que, durante estos últimos años, el ecosistema del libro ha experimentado un cambio radical en todos sus elementos. La aparición de los libros electrónicos y las prestaciones asociadas a los mismos a través de las aplicaciones de e-reader y tablet, blog, plataformas y sistemas de lectura social, etc., han puesto en cuestión las definiciones canónicas asociadas al libro tradicional, lo que a su vez está trastocando las pautas y hábitos de lectura en particular. Se transforma el papel de las librerías como núcleos de acceso al libro impreso, el papel de las bibliotecas como sitios de salvaguarda y difusión del saber, los derechos asociados a la función de autor y su dimensión económica, con la crisis del copyright y de la propiedad intelectual, la crisis de los intermediarios obligados a reinventarse e idear nuevas estructuras que les permitan sobrevivir en el contexto digital, en el que se está articulando una nueva cultura resultante de una economía del intercambio, colaboración, de la reputación, de la interactividad y de la integración, y en el que se ha producido la fractura digital con un nuevo concepto de lector cada vez más acostumbrado al uso de la lectura electrónica. Respondiendo con ello a un modelo de tecnologías disruptivas, es decir tecnologías o innovaciones que conducen a la desaparición de productos, servicios que utilizan preferiblemente una estrategia no sostenible frente a la nueva tecnología, que tiende hacia una progresiva consolidación en el mercado.

El proceso se inicia con la llegada de Internet en los años 90, que otorga una nueva dimensión a la función y al hecho de comunicar, que desmantela muchas de las mediaciones tradicionales. En la red el concepto de “publicar” alcanza una consideración eminentemente cuantitativa, en la que cualquier documento publicado es susceptible de cobrar una dimensión mundial. En primer lugar aumenta drásticamente la proporción de posibles lectores y escritores y el texto deja de ser una entidad cerrada, para convertirse en un objeto abierto y penetrable. Cobrando una nueva dimensión no formal en la que, en lugar de hablar de productos, podríamos hablar de servicios y procesos en los que la obra se mantiene en una apertura permanente a través del texto digital, que es capaz de integrar características novedosas como la hipertextualidad, la multilinealidad, la multimedialidad, la interactividad y la virtualidad. El libro se involucra con el software y se convierte en software. No en vano una de sus manifestaciones más innovadoras y rupturistas es la obra convertida en aplicación, en “app”, involucrando todo tipo de desarrollos y prestaciones multimedia, e incluso incorpora un concepto más amplio se hace transmedia, esto es el desarrollo de un contenido sobre varios medios diferenciados, lo cual le abre las puertas al mundo de cualquiera de los sistemas de comunicación, convirtiéndose en una interfaz compartida.

Igualmente, las nuevas formas de lectura se corresponden con nuevos modos de creación en una realidad completamente diferente. Lo digital se va configurando como

un palimpsesto en el que dispositivos, contenidos, autores y receptores se multiplican a través de múltiples interacciones síncronas o asíncronas que articulan un nuevo discurso, el de lo digital, pudiéndose ir de atrás hacia adelante, iniciar diversas trayectorias, explorar, descubrir, establecer conexiones. El concepto de libro como objeto se traslada al de libro como servicio.

1. ¿Qué es lo social?

El proceso de lectura al tiempo que individual, es fuertemente social. Compartir las lecturas forma parte del fundamento mismo de nuestra cultura. Las industrias culturales desde hace algunos años están globalizando el fenómeno, con campañas en torno a algunos fenómenos editoriales apoyados en fuertes y costosos sistemas de marketing en torno a *bestseller* como Harry Potter, Juego de Tronos o 50 sombras de Grey.

El lector no sólo lee desde el anonimato, sino que participa en el contenido y deja un trazo visible de su paso por el texto. Cuando hablamos de lectura social estamos hablando de la capacidad de enriquecer un texto por medio de la intervención de los lectores, ésta puede consistir en un primer momento en la posibilidad de valorarlo, en la mayoría de las plataformas tanto comerciales como de bibliotecas encontramos la posibilidad de valorar un documento a través de las clásicas 5 estrellas que en su día incorporó Amazon.com, y que actualmente utilizan la mayoría de las herramientas 2.0. Amazon en alguna manera fue la primera empresa que, partiendo de los datos bibliográficos de un catálogo como fue el ISBN americano, los enriqueció con las cubiertas de los libros, además de brindar a los clientes la posibilidad de otro tipo de intervenciones como valorar, comentar y hacer recomendaciones. Recordemos que esto ocurre en 1993, y que entonces la empresa sólo vendía libros impresos. Ello supuso un cambio de paradigma, que hizo que la empresa de Jeff Bezos, un joven emprendedor en paro que empieza vender libros en el garaje de su casa, al mes de hacerlo ya esté vendiendo libros en 15 países distintos. Con un alcance tal que no sería posible entender la web 2.0 sin un hito de este calado que tiene relación directa con el mundo del libro y del comercio electrónico(Alonso Arévalo and Cordón García 2012).

Cada nueva tecnología favorece la emergencia de nuevos géneros y nuevas prácticas. El aumento de libros electrónicos ha dado un fuerte impulso a la lectura social ya que el lector puede interactuar con el texto introduciendo personalizaciones en forma de comentarios, destacados, anotaciones y subrayados, tal cual como si lo hiciera sobre el texto impreso; pero además en el formato digital no sólo puede realizar comentarios, si no que también puede leer los comentarios que hacen otros

lectores que están leyendo o han leído esa misma obra. Incluso puede ver que párrafos y secciones son los más comentados de esa obra, e interactuar y recomendar a otros lectores a través de redes sociales, e incluso relacionarse con los propios autores.



Fig. ¿Qué es la lectura social?

El cambio de formato va más allá de una mera transposición de un soporte a otro soporte, incluso se podría decir que en el ámbito digital el soporte en alguna manera deja de existir (Kamen 2014), lo que conlleva a su vez a nuevas formas relacionales. La lectura social ha existido siempre, aunque ahora se habla más del tema debido a su relación con el libro electrónico, ya que las posibilidades tecnológicas tienen la capacidad de maximizarla a través de las nuevas formas de interacción que nos ofrecen para relacionarnos y comunicarnos. De este modo, los libros más que nunca se convierten en una experiencia compartida, en un lugar en la red. La lectura se hace eminentemente SOCIAL, en una generación 2.0 marcada por las capacidades de las redes sociales y en la que el saber que importa es el que es capaz de entrar en conexión con todos los demás saberes.

Incluso se puede llegar a pensar que en la era digital, lejos de disminuir la mediación, se incrementa con la existencia de tecnologías intermediarias en permanente renovación lo que obliga a una recurrente alfabetización digital, de manera que el lector contemporáneo ya no le basta con poseer las competencias inherentes a la lectura, sino que ha de controlar las habilidades asociadas al manejo de las redes sociales, de la computación, de los sistemas operativos, de la programación.

Otro aspecto a tener en cuenta en este contexto social es el que tiene que ver con la eliminación de la mediación entre los elementos extremos e imprescindibles de la cadena de edición, es decir, los cambios operados en la relación autor-lector. Por una parte, Internet ha acelerado el metabolismo de producción de libros con la llegada de programas de autopublicación y, al mismo tiempo, ha permitido a los lectores disfrutar de una relación más íntima con sus autores favoritos, con quienes ahora esperan poder tener una relación más cercana y accesible en línea a través de blogs y redes sociales. Parte del trabajo de un autor que se autopublica es gestarse sus propios mecanismos de marketing y de promoción, y las redes sociales le proporcionan una coartada favorita en este sentido.

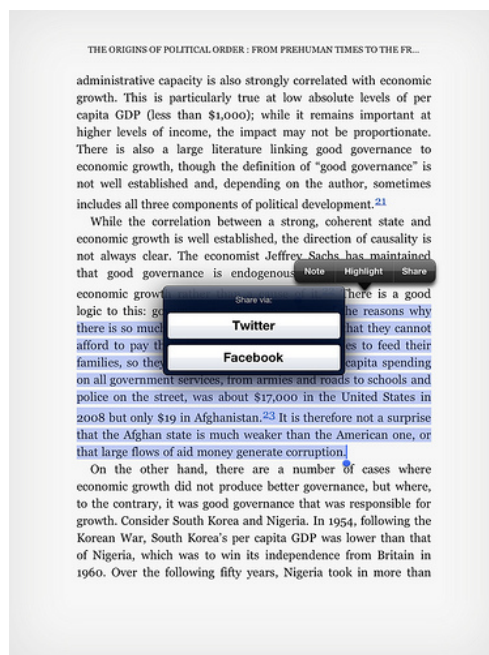


Fig.: Compartir un párrafo en una red social

Ibooks, Stanza, Kobo, Readmill, Copia, Bookglutton, GoodReads etc. presentan prestaciones de enriquecimiento del proceso de lectura a través de formas de intervención del lector. Estas redes permiten opinar sobre libros, recomendarlos, hacer reseñas, calificarlos, votarlos, seguir a otros lectores, etc.

Entrelectores (<http://www.entrelectores.com/>)
Sopa de Libros (<http://www.sopadelibros.com/>)
Libros.com (<http://libros.com/>)
Lifty (<http://litfy.com/>)
BookGlutton (<http://www.bookglutton.com/>)
Los libros que recomendarías a un amigo mientras tomas un cafe
(<http://www.facebook.com/groups/286482474746680/>)
Lecturalia (<http://www.lecturalia.com/>)
Quelibroleo (<http://www.quelibroleo.com/>)

Fig. Redes y Plataformas de lectura social en español

Como conclusión se puede decir que la lectura digital modifica sustancialmente el libro desde el momento en que se convierte en lectura pública, colaborativa, compartida, visible y sujeta a las convenciones de la nueva sociabilidad numérica. Por lo que se puede decir que, si bien la intervención del lector no modifica el contenido del documento, sí lo inserta en un espacio nuevo, comunitario propio de la cultura de los blog y las redes sociales, propiciando recorridos inéditos en el contexto analógico. En el caso de los libros, social significa tener una conversación con quien conoces en el margen del libro. Si bien el aspecto social del libro se inicia en su génesis (escritura social), promoción y descubrimiento.

Metadatos y visibilidad

Un elemento que singulariza al libro electrónico es la potencialidad de los sistemas de búsqueda, tanto internos como externos. Todas las aplicaciones de lectura incorporan sistemas de búsqueda que permiten analizar las ocurrencias de cualquier término dentro del texto, buscar su significado y contextualizarlo en el párrafo correspondiente. Pero además, posibilitan la recuperación de cualquier intervención que se haya hecho sobre el contenido: subrayado, anotación, nota marginal, etc, generando un meta documento que se integra con el texto principal a través del conjunto de relaciones establecidas por el lector(Cordón Garcia et al. 2013).

Existe además otra potente herramienta de búsqueda asociada a los libros electrónicos y vinculada con la visibilidad y el control bibliográfico de los mismos: es la relacionada con los metadatos, esto es, el conjunto de informaciones que describen un objeto digital que, en el caso del libro electrónico, incluyen el autor, el título, el precio, número de páginas, formato, tipo de DRM, etc. La información que proporcionan los metadatos es imprescindible para todos los actores de la cadena del libro por cuanto permiten a los editores el intercambio de información entre ellos, la alimentación de los sitios web particulares, la incorporación de información a las bases de datos de gestión, como las que pueden utilizar las librerías, la generación de catálogos,

electrónicos o en papel, etc. Los metadatos en el ámbito editorial proporcionan un carácter comunitario y dinámico, juegan un papel esencial en el control de los útiles de promoción de las obras, dotándolas de mayor visibilidad y por lo tanto de mayor capacidad de proyección. Su existencia garantiza la recuperación de una obra por un lector, una red social, un motor de búsqueda, etc. Por lo tanto la visibilidad de un autor, de un título o de un editor, dependerá de la calidad de los metadatos que se incluyan en la obra, siendo éste un aspecto al que los profesionales de la edición han de prestar un especial cuidado. Con los metadatos el texto se semantiza, y los términos adquieren un valor suplementario que trasciende su propio significado interno (Benhamou and Guillon 2010). Una referencia bibliográfica no es solo una línea descriptiva dentro de la obra, sino que es reconocida como tal por el lector electrónico, lo mismo ocurre con los lugares, los nombres propios, etc, que trascienden su condición de palabras en el texto para adquirir el carácter diferenciado que le otorga su condición de metadato, su etiquetado.

Para el editor formar parte de cualquier red de lectura social asegura una mayor distribución de títulos, lo que ofrece amplía el canal de distribución tradicional, que es la librería, aumentando las posibilidades de venta.

Lectura social

La lectura, ya desde tiempos pasados ha tenido un carácter expansivo donde el lector siempre ha puesto de manifiesto un carácter socializador tanto en el ámbito científico (marginalia, escolios, glosas-citas) como en el recreativo (clubes de lectura). En el caso de los textos impresos la única posibilidad es la de los "marginalia", es decir los subrayados, las llamadas o las acotaciones marginales. De este modo, el libro se convertía en una suerte de palimpsesto interpretable únicamente por su manipulador, que controlaba las claves del proceso, siempre que la consulta no difiriera demasiado tiempo respecto a su intervención. En tiempos pretéritos, estas intervenciones de los lectores tenían, en su mayoría, un carácter cerrado e intransitivo, con un discurso dominado, en sus elementos paratextuales, por el editor o el autor que marcaba los factores periféricos de la obra en espacios como: cuartas de cubierta, fajas, solapas; así como los elementos estructurales inherentes a ella: tripa de los libros, estilo, fuentes, párrafos, índices, etc. Esta jerarquía de los elementos paratextuales y estructurales ahora no depende exclusivamente del autor o del editor, sino, en gran medida, del lector.

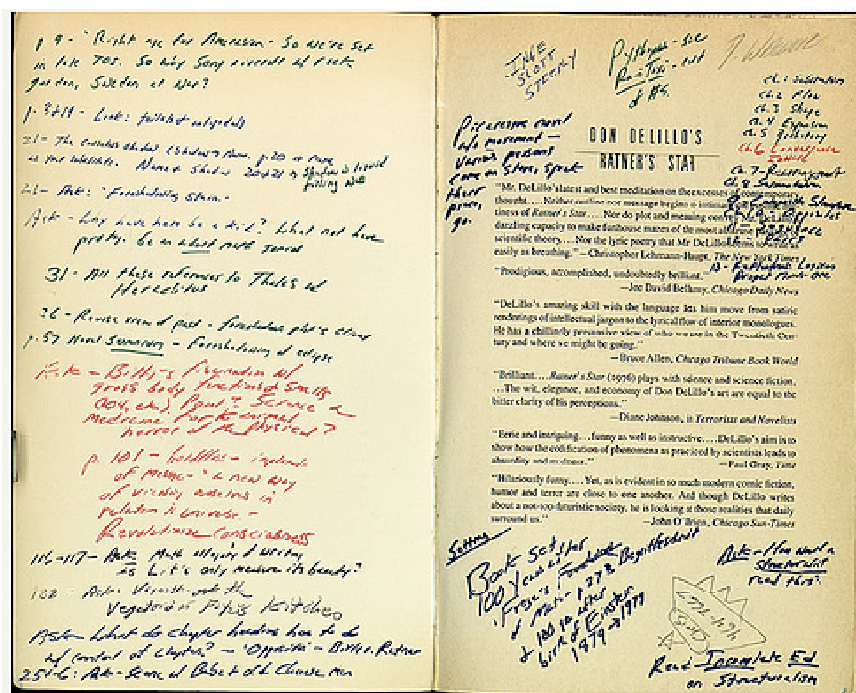


Fig. Marginalia, subrayados, las llamadas, o las acotaciones marginales en un texto impreso

La lectura ha sufrido un cambio radical con la aparición de las nuevas tecnologías de la información, un cambio que incide en su mayor socialización y en su gestión compartida. Como antes poníamos de manifiesto, la digitalización introduce una diferencia de naturaleza con respecto a las obras impresas, tanto en la producción como en la distribución y explotación de las obras. El libro electrónico deviene en sistema, un sistema abierto, versátil y en constante evolución, donde el libro adquiere una configuración completamente nueva que afecta a todo el sistema del mismo, desde la autoría a la recepción, articulando modelos de negocio y de intervención que discurren por las sendas de los postulados 2.0. en el que la lectura se convierte en una actividad reactiva, en la que cualquier texto invita a ser comentado, a reflexionar sobre su contenido, a ponerlo en común con otras personas. Es difícil leer hoy en día noticias, *post* o intervenciones en blog sin que exista la posibilidad de comentar y sin que efectivamente se produzcan estas intervenciones, positivas o negativas. La cuestión no es tanto cómo se comenta, que lo es, sino también por qué no se comenta, qué impulsa a que las personas queramos añadir nuestro punto de vista de una noticia, un blog, o un párrafo de un libro. Las anotaciones han representado siempre un espacio para la contestación y un espacio para la expresión.

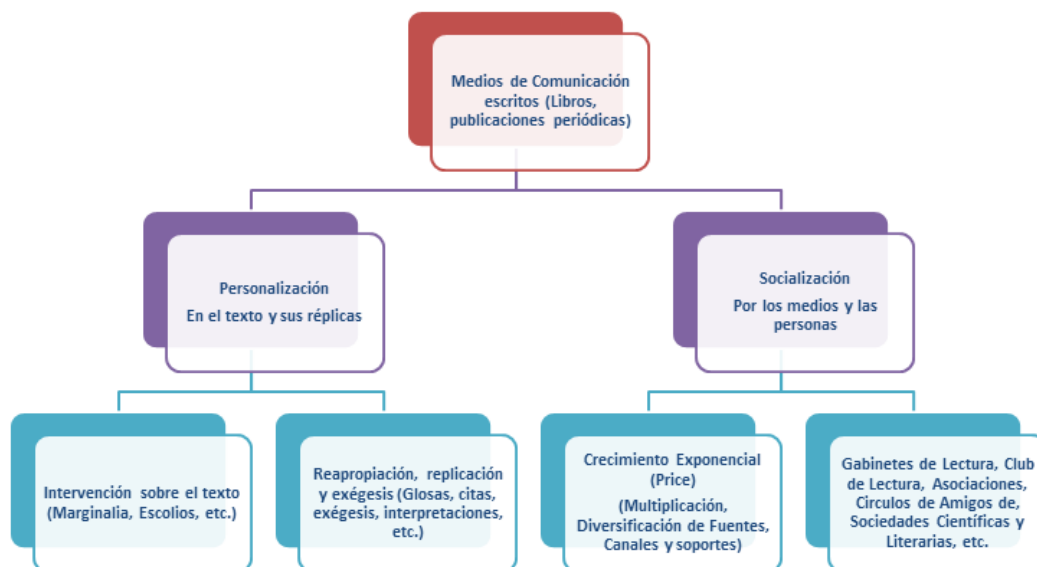


Fig.: Modos de socialización de la lectura

El contexto digital posibilita nuevos modos de intervención en la obra inspirados inicialmente por la necesidad de controlar la interpretación del discurso, después de transmitirlo y finalmente por la necesidad de participar del contexto ideológico de la web 2.0 siempre a la búsqueda de una ampliación de los límites de su audiencia. La incorporación del libro digital que integra diferentes elementos multimedia como puede ser video, audio, animaciones, hipertextualidad y realidad virtual configura al mismo más como un sistema que como un objeto, llegando a ser una interfaz compartida que maximiza la capacidad de socialización del libro dentro de un rico ecosistema en el que se interrelacionan lectores, plataformas de lectura y redes sociales. El nuevo formato favorece la Intimidad/extimidad e hipervisibilidad de la relación con la lectura. Para Kelvin Kelly “Lo que los libros siempre han pretendido, es ser anotados, marcados, subrayados, resumidos, vinculados, compartidos y discutidos. Convertirse en digitales les permite hacer todo esto y más.” (Kelly 2010). Existe lo que podíamos considerar como una suerte de crecimiento biológico del documento que, en muchos casos, va incorporando comentarios, añadidos, correcciones, modificaciones sumarias, que lo transforman en una especie de palimpsesto digital. Un ejemplo de ello son los libros líquidos, tales como la obra *Book: A Futurist's Manifesto*, Hugh McGuire y Brian O'Leary (McGuire and O'Leary 2010), que pone de relieve la desfragmentación del concepto de unidad implícito en la consideración tradicional del libro, vislumbrando la aparición de sistemas que lo convierten en un artilugio abierto en continua actualización, como una capacidad de

crecimiento ilimitado, completamente intangible y en mutación constante, para convertirlo sobre todo en una experiencia compartida. En resumen, es la transformación del libro como objeto contenedor de texto en una interfaz compartida que ocupa además otros espacios, como los blogs o el intercambio de información a través de redes sociales y plataformas como Open Bookmarks, Amazon Cloud Readers, etc.

Plataformas de Lectura social

Al mismo tiempo que poseen conectividad a internet, los dispositivos de lectura ofrecen la posibilidad de compartir comentarios y anotaciones en diferentes redes sociales que pueden ser de carácter general, como Facebook, Twitter, Tuenti etc. o de carácter especializado, como Readmill, Kobo, Copia, etc.

Las plataformas de lectura social han experimentado un crecimiento importante en los dos últimos años, al hilo de la evolución de la lectura digital y de las posibilidades tecnológicas ofrecidas por los dispositivos de lectura; y ofrecen una gama muy variada de servicios. Básicamente la posibilidad de comentar cualquier obra ya existente en su base de datos, aglutinando todas las intervenciones sobre la misma y permitiendo desarrollar etiquetados y valoraciones. Las prestaciones de todas las plataformas son muy similares. La diferencia fundamental radica en la naturaleza de los textos comentados y su formato de origen.

Se distinguen 4 tipos de plataformas:

1. Plataformas de contenidos referenciales

En la mayoría de los casos el lector comenta una obra que ya ha leído, que está leyendo o que quiere leer, pero cuyo original no está vinculado con la plataforma. La plataforma proporciona los medios para dar visibilidad a sus opiniones sobre la misma, permitiendo compartir estas con el resto de los usuarios, e incluso encontrar lectores afines en función del historial de lecturas. Tal es el caso de BiblioEteca, ANobii, EntreLectores, Sopa de Libros, LibroFilia, Que libro Leo, Library Thing, etc.

2. Plataformas de contenidos integrados

Las plataformas más interesantes son las que ofrecen la posibilidad de descargar o incorporar un libro a las mismas y realizar la intervención del lector sobre la propia plataforma. La diferencia entre las mismas

radica en el hecho de estar asociadas a un sitio de distribución y venta de libros electrónicos, como 24 symbols, Kobo, The Copia y Amazon, o tener un carácter autónomo como Readmill o RethinkBooks.

3. Plataformas de recomendaciones sociales

4. Plataformas de escritura social

Plataformas de contenidos referenciales

GoodReads

<https://www.goodreads.com/>

Esta comunidad en línea ahora cuenta con casi el doble de los miembros que tenían a finales de 2012 (25 millones de usuarios). Más de 294 millones de títulos se añadieron a las estanterías de los miembros de la red en 2013 y 20 millones de páginas fueron leídas en el último año. Las reseñas de libros superaron los 29 millones. Amazon la adquirió en marzo de 2013.

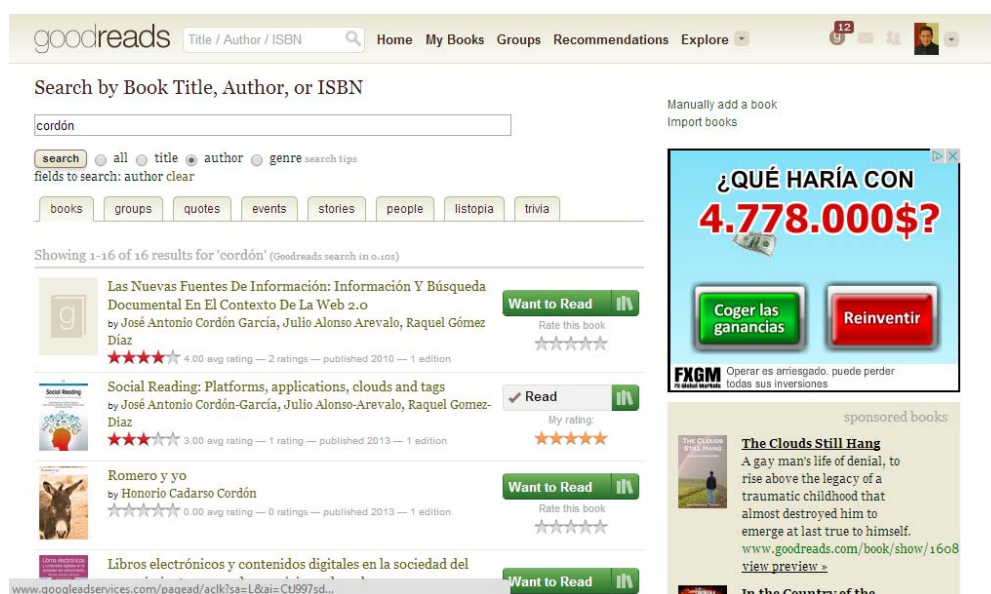


Fig. GoodReads

Una vez registrado se puede empezar a utilizar la plataforma haciendo una búsqueda de los libros que se han leído, que se están leyendo o que se espera leer, con objeto de agregarlos a nuestra estantería (MyBooks). Para llevar a cabo esta sencilla operación se puede emplear el catálogo de la propia aplicación, con varios millones de títulos,

consultando la lista de amigos, o agregando manualmente el libro. Picando sobre cualquiera de las obras se puede ver el resumen de la misma, las revisiones, valoraciones, comentarios, citas, etc que ha obtenido. Se pueden consultar, igualmente, las estadísticas de lectura de la obra en los últimos meses.

Una de las cuestiones más interesantes de GoodReads es el sistema de recomendación de libros. Las recomendaciones parten de las pautas de lectura que va dejando el usuario en su estantería. A partir de ellas, y siempre que se cuente con un mínimo de 20 libros leídos, el sistema recomienda obras en sintonía con los parámetros extraídos de cada estantería.

aNobii

<http://www.anobii.com/>

La palabra "aNobii" viene de Anobi umpunctatum, el nombre latino para lo que comúnmente se conoce como ratón de biblioteca. aNobii fue fundada en 2006. Es una comunidad de lectura en línea que permite archivar, buscar y compartir libros además de integrar listas de Facebook y Twitter. Cuenta con el apoyo de algunas firmas editoriales como HarperCollins, Penguin y RandomHouse. aNobii ha desarrollado una aplicación de lectura digital que se puede descargar en diferentes dispositivos móviles. Dispone de versión en castellano. Podemos ver los libros que tenemos en la estantería, buscar otros, comentarlos, votarlos, recomendarlos, seguir a otros usuarios o grupos. etc. Permite añadir referencias desde una página web con una lista de mis libros, una hoja de cálculos Excel, la cuenta Amazon, LibraryThing o la librería de Google. La aplicación permite anotar, marcar y compartir los textos leídos desde la aplicación, así como observar las intervenciones de otros usuarios en la obra en el transcurso de su lectura.

Babelio

<http://www.babelio.com>

Lanzado en agosto de 2007, después de cinco años de andadura se ha erigido en uno de los sitios de lectura social más completos del panorama internacional. Dirigido a lectores, autores, editores y bibliotecarios, ofrece un conjunto de prestaciones sumamente interesantes por la riqueza de información y las posibilidades de intervención que presenta. Uno de los aspectos más interesantes de esta red está relacionado con el concepto de descubribilidad, algo que debería de ser inherente a

cualquier sitio de lectura social a través de la posibilidad de encontrar obras afines a los gustos del lector a partir de los parámetros de lectura que se van articulando en torno a su biblioteca.

BookPulse

<http://www.bookpulse.com/>

BookPulse permite proporcionar a los lectores una idea del libro a través de preguntas, concursos y juegos (gamificación) en torno al argumento de la obra, personajes y otros libros del género, proporcionando un adelanto del contenido de la obra para involucrar a los lectores con el libro y después conducir la posible adquisición para comprar el libro desde Facebook o dirigirlos a tiendas y plataformas en que se vende. Permite compartir, añadir y mostrar los comentarios y valoraciones del libro por parte de otros lectores, al igual que contactar con el autor. Aspectos que ayudarán a maximizar la comercialización del libro.

Plataformas de contenidos en línea

Kindle Cloud Reader

<https://read.amazon.com/>

Amazon responde a un rico ecosistema en la que el centro es la maximización de la experiencia del lector. Amazon Kindle proporcionaba un servicio de libros en la nube con Kindle Cloud Reader. Kindle, en el momento de crear la cuenta, permite dar de alta hasta cinco dispositivos asociados a la misma, éstos pueden ser un ordenador, un teléfono móvil, o diferentes dispositivos lectores. Este sistema tiene dos objetivos, por una parte que un libro pueda ser leído por diferentes miembros de una familia en distintos dispositivos, y por otra sincronizar la lectura desde distintos dispositivos conservando los elementos personales. Además todas estas anotaciones y pasajes destacados se sincronizan en todos los dispositivos que tengamos registrados en Amazon a través del servicio *whispersync* que posibilita lo que se denomina “Lectura en la nube” es decir disponer en todo tiempo y lugar de las lecturas personales junto con las marcas personales independientemente si estamos accediendo desde un lector Kindle, una tablet Ipad o Android con la aplicación de lectura de kindle, un iPhone o un ordenador personal.

Amazon a través de Kindle Cloud es un servicio de lectura social asociado a su dispositivo Kindle que permite compartir con otros lectores las notas que se incluyen en el libro mientras se lee. Estas notas pueden ser públicas o privadas a elección del lector. Las notas públicas aparecen en la lista de los pasajes más destacados Popular Highlights que podemos encontrar en Kindle Store. El sistema además va más allá, ya que cuando se destaca un pasaje que han destacado otros lectores permite contactar con estos, a través de un mensaje que informa al lector de que otro número determinado de personas han destacado también ese mismo texto

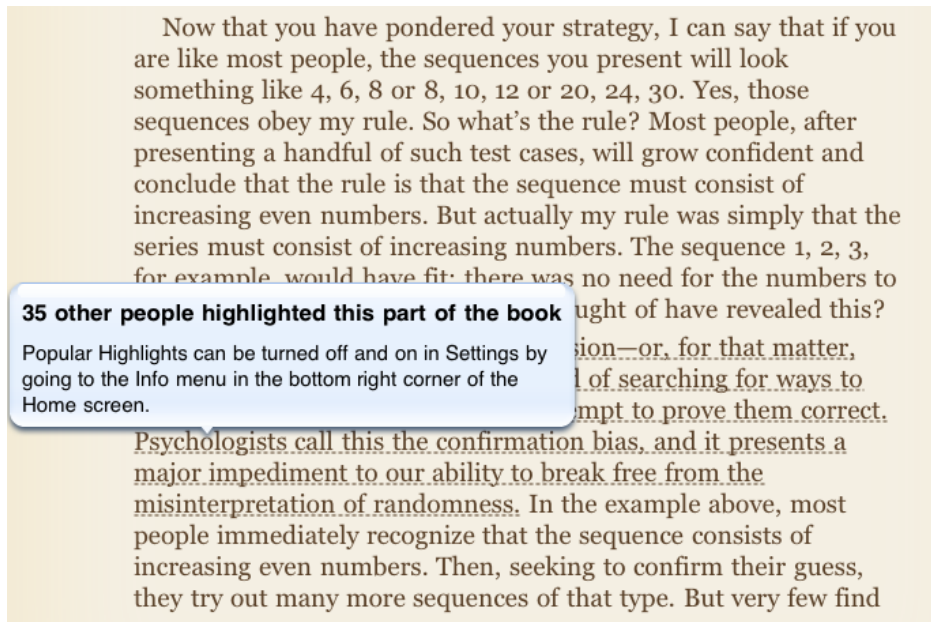


Fig. Popular Highlights de Amazon.com

Cada mes, los clientes de Kindle resaltan y anotan millones de pasajes de libros que son significativos para ellos. La red Amazon Cloud Reader recopila estas anotaciones e identifican los pasajes que han sido más destacados. El resultado es *MostHighlighted* que ayuda a los lectores a concentrarse en los pasajes que son significativos para un mayor número de personas. En esta sección existen diferentes opciones: los pasajes más destacados de todos los tiempos, los libros con pasajes más destacados, los más destacados recientemente, y los libros con más notas públicas.

Kobo Read Life

<http://www.kobo.com/readinglife>

La plataforma de Kobo es una de las más completas que existen en el mercado e ilustra bien el funcionamiento de los sistemas de integración vertical en los que se produce la

conurrencia de una plataforma de venta y distribución de contenidos, de diferentes aparatos de lectura.

Se trata de una plataforma de lectura social disponible desde el sitio de Kobo y como aplicación para iPad, iPhone y Android. Presenta las prestaciones habituales en los sitios de lectura social (anotaciones, comentarios, valoraciones, etc.).

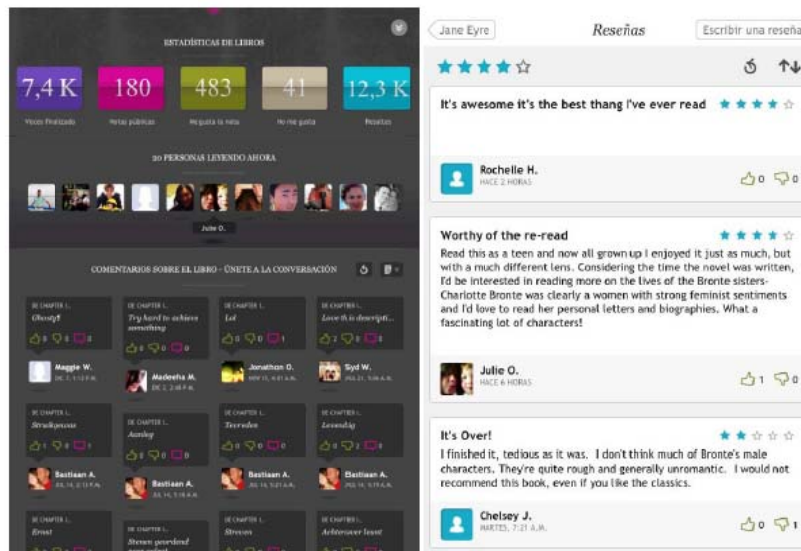


Fig. Kobo. Comentarios de los lectores

Uno de los aspectos más interesantes son las estadísticas generales de sus lecturas, esto es, tiempo empleado en la lectura, media por libro, horas leídas, páginas pasadas, horas totales de lectura para libros, revistas y periódicos, páginas leídas por hora, páginas leídas por sesión, etc. estadísticas generales de los comentarios, anotaciones y citas efectuadas en una obra por parte de todos los intervinientes.



Fig. Estadísticas de Kobo

Kobo ha introducido otras prestaciones que entrarían dentro del terreno de la “Gammification”, esto es un conjunto de prestaciones que enriquecen el texto provocando un efecto lúdico sobre el lector o que estimulan la lectura a través de recompensas. El indicador de Kobo Pulse se hace más grande y más brillante a medida que se incrementan los comentarios e intervenciones en una obra.

Copia

<https://www.thecopia.com>

Copia es una plataforma de venta de libros y de lectura social, con prestaciones de integración de autores, lectores y editores, en 2012 contaba ya con 7 millones de suscriptores, acuerdos de colaboración con 50 universidades y 900 campus, 9 millones de libros y documentos sonoros, así como 10.000 libros electrónicos. También permite a las editoriales y librerías crear clubes de lectura online y promocionar sus libros y autores segmentando los lectores por sus afinidades e historial de lectura. Se trata de una nueva forma de promoción que genera sinergias entre los diferentes elementos de la cadena editorial, pero que, sobre todo, busca movilizar a un público.



Fig. Copia

Openmargin

<http://www.openmargin.com/>

El nombre openmargin se refiere al espacio en blanco que rodea al texto. Un espacio que ha sido utilizado tradicionalmente por los lectores para registrar sus pensamientos personales y que dio lugar a todo un género de análisis en el ámbito de las investigaciones culturales. Openmargin está concebido como un espacio colectivo para que los lectores puedan compartir sus notas dentro de los libros. Opera a través de dos sistemas, por una parte las notas que el lector realiza en la aplicación para Ipad y por otra el sitio web donde los comentarios se integran en el conjunto de los realizados por otros lectores para la misma obra. El lector puede importar cualquier tipo de obra a su aplicación Ipad, siempre que esta carezca de DRM. Las obras se pueden incorporar desde una cuenta de Dropbox. Una vez que el libro ha sido importado Openmargin conecta automáticamente al usuario con otros lectores del mismo libro. Cada nota que se hace dentro de openmargin se inserta en el perfil del usuario en línea. El sitio web permite comprobar qué notas se han añadido recientemente, cuales son las obras que más comentarios han recibido o explorar un libro individualmente para comprobar sus notas. Openmargin, a diferencia de las tradicionales redes sociales de lectura, no cuenta con una opción para seguir a los usuarios, sino que genera una red implícita basada en la actividad del lector. De este modo los usuarios podrán descubrir lectores afines y nuevos libros basados en sus intereses personales y comportamiento.



Fig.Openmargin

Readmil

<https://readmill.com/>

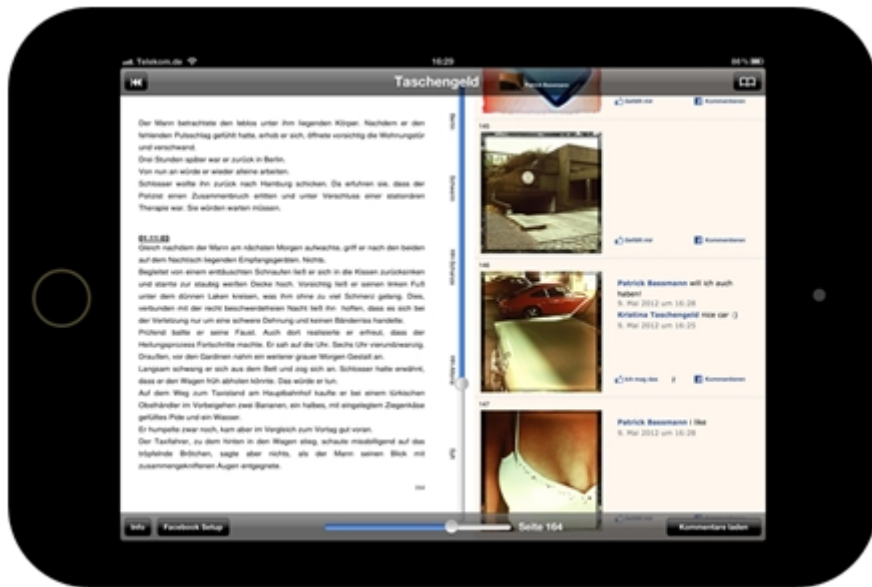
Readmill es otra de estas compañías que ha apostado por ofrecer un valor añadido a los libros a través de las prestaciones propias de la lectura social. Al igual que Openmargin cuenta con un sitio web donde se recogen todas las intervenciones sobre las obras que van haciendo los usuarios en las aplicaciones o sitios conectados con su sistema. La aplicación para Ipad integra los libros que se han subido a la misma y se leen utilizando las prestaciones de lectura social, incluso si tienen DRM de Adobe. La filosofía de la compañía es que los lectores puedan emplear Readmill en cualquier dispositivo de lectura. Ha sido adquirida por DropBox y va a desaparecer.

FranBooks

<http://www.frankbooks.de>

FranBooks utiliza la API de Facebook para "socializar" y configurar un contenido en el que se ven involucrados lectores, autores, personajes, etc. gracias a la posibilidad de interactuar con las obras a través de Facebook. Cuando se va leyendo la obra, si se desea, se orienta el dispositivo en sentido vertical y se abren ventanas que corren en paralelo al texto, con los comentarios de los lectores sobre ese texto en redes sociales, con fotografías de los lugares mencionados, etc. De este modo el lector tiene la oportunidad de disfrutar de una forma totalmente nueva y vívida que se integra con las redes sociales para proporcionar a la obra nuevas estructuras narrativas de la historia. Y el autor es capaz de presentar su historia de una manera totalmente única. Además, permite que el lector se ponga en contacto con los autores, los personajes de la historia y otros lectores de todo el mundo para intercambiar ideas a través de la función integrada en Facebook.

Con esta aplicación un personaje de un relato de Frankbook puede iniciar una vida independiente en Facebook, dejando la historia original detrás y comenzando su propia realidad virtual. Los lectores son libres de seguir e interactuar con el personaje. Es como tener un club de libros global integrado en Facebook accesible 24/7.



Ownshelp

<http://ownshelf.com/>

Pero las iniciativas no se quedan sólo en la posibilidad de compartir un libro, Ownshelp propone un sitio en la nube para intercambiar bibliotecas de libros electrónicos con otros usuarios. Los usuarios, una vez registrados pueden subir a la nube sus colecciones de libros electrónicos e intercambiarlas, total o parcialmente con el resto de los participantes en la red. Se puede ver las bibliotecas de los amigos, y seleccionar algún libro que se quiera leer de cualquiera de ellas. El libro, una vez tomado de la biblioteca del prestador, queda incorporado a la del prestatario.

Leoteca

<https://www.leoteca.es/>

Leoteca es una plataforma de seguimiento de lectura en forma de red social destinada al uso escolar y familiar. Ofrece una nueva vía imaginativa y atractiva para incrementar la motivación lectora de los niños. Cuenta con 35.000 libros de más de 300 editoriales. Los usuarios de Leoteca al mismo tiempo que leen comparten su experiencia con sus amigos y profesores. Además, pueden consultar qué ha leído un compañero, hacer sugerencias, comentar los libros y realizar nuevas búsquedas para seguir leyendo según sus gustos y expectativas.

Otro ejemplo de socialización de la lectura son las plataformas que permiten el préstamo de libros entre usuarios. A lo largo de los últimos años se han ido desarrollando iniciativas que facilitan el mismo entre usuarios de diferentes dispositivos de lectura. Tal es el caso de EbookFlind (<http://ebookfling.com/>) o BookLending (<http://booklending.com/faq.htm>). EbookFling.com es una plataforma virtual para el préstamo de libros electrónicos. Se trata de una red social de clientes de libros electrónicos que pueden prestar y pedir prestados libros electrónicos.

Escritura Social

Cualquier cambio en algunos de los eslabones de la cadena determina el reposicionamiento del resto. Lo social no sólo afecta a cómo se lee la obra, si no también a cómo se genera y cómo se comercializa. Los modelos de producción literaria están cambiando profundamente a medida que la era digital continua, esto afecta al concepto de autor, lector y crítico. Millones de consumidores culturales participan en conversaciones literarias previamente cerradas a estos grupos, y expresan e influyen en la misma concepción del libro, en las compras y reseñas de libros, con una clara influencia sobre las tendencias del comercio del libro. El paralelismo en el ámbito literario se visibiliza en distintas formas de escritura en las que el autor comparte sus textos y acepta sugerencias de variaciones provenientes de comentaristas amigos o anónimos, en analogía con esta tendencia artística.

Cada vez son más abundantes las experiencias en las que el autor somete la obra, en el curso de su escritura, a la opinión de los lectores, integrando o no, según su criterio, las sugerencias que éstos les hacen. No es que los lectores coescriban la obra, pero sí participan en el desarrollo de la misma a través de distintas plataformas y redes. En estos sitios los autores publican sus borradores o primeros capítulos para compartirlos y que puedan ser comentados por los lectores y editores. Se pueden leer tanto obras acabadas como en estado de gestación, compartir lo que se está escribiendo y recibir los comentarios, críticas y sugerencias que lectores, editores u otros autores puedan realizar. Los libros pueden ser votados y comentados, etiquetados y compartidos, elaborándose índices de los más leídos, más comentados, etc. Los participantes en la red no van al sitio a la búsqueda de una obra publicada, ni a consultar un catálogo o comprobar un dato, sino a intentar la posibilidad de convertirse en escritor, puesto que es la comunidad la que decide lo que será publicado.

Y un paso más allá, en esta constante recreación de una lectura cada vez más transparente a través de entornos cada vez más amplios y compartidos, es la aparición de lo que se denomina como *Social Books* o libros sociales.

Novlet

<http://www.novlet.com/>

Novlet es una aplicación web diseñada para apoyar la escritura colaborativa de historias no lineales en cualquier idioma. Con Novlet se pueden leer cuentos escritos por otros usuarios, crear los tuyos propios, y elegir la parcela que más te gusta de varias alternativas. Las historias de Novlet se dividen en pasajes, secciones de texto generalmente de unos pocos párrafos: los usuarios pueden continuar las historias o añadir argumentos alternativos mediante la creación de sus pasajes a partir de los ya existentes. Lo que permite empezar a desarrollar junto a otros una nueva historia alternativa, que puede ser tan buena como la original. En Novlet cada historia se divide en los pasajes, las secciones de textos (2-3 párrafos largos). De manera que cada texto puede tener una o más continuaciones diferentes: por lo que es el lector quien decide que historia quiere seguir. Y si no te gusta ninguna de las posibles continuaciones que han sido ya escritas, siempre se puede escribir la suya propia y empezar una nueva historia. De modo que cada historia tendrá un único punto de partida, pero la historia tendría una ramificación con más de una posible continuación.

Wattpad

<http://www.wattpad.com/>

Es una comunidad dedicada a la literatura social en la que los propios usuarios son quienes aportan novelas, poesía y demás contenido, es un lugar para descubrir, comentar y compartir historias; una plataforma social que conecta a personas. Se trata de la comunidad más grande del mundo de lectores y escritores. Actualmente cuenta con más de 40 millones de historias y 25 millones de seguidores. En cuanto a la lectura, Wattpad dispone de aplicaciones para Android e iOS que permite configurar el tamaño de letra, la fuente y los colores del texto y fondo, según tus preferencias.

Figment

<http://figment.com/>

Figment que en inglés significa Imaginario es una comunidad donde se pueden compartir los escritos, conectar con otros lectores, y descubrir nuevas historias y autores. Figment es, ante todo, una comunidad de escritores, que dispone de foros, participar en concursos y compartir el trabajo. Se trata de una web de escritura para adolescentes que tiene un importante éxito en EEUU. con más de 300.000 usuarios registrados, recientemente adquirida por la multinacional RandomHouse. La idea de su creación parte de un viaje a Japón de su creadora Dana Goodyear, donde descubrió el gran éxito entre las jóvenes adolescentes japonesas de las novelas escritas para teléfonos móviles por otras mujeres de la misma edad. La editorial pretende acercarse más a las comunidades de jóvenes escritores. Sin duda, es una forma de conseguir nuevos talentos y de descubrir cuales son las tendencias de mercado. Las redes sociales son una herramienta indispensable para ello.

El lector es a la vez crítico activo y creador de contenidos (blogs, escritura colaborativa, producción de microcontenidos audiovisuales, o incluso re-creador (remaker) de historias creadas por terceros, como ocurre en el fenómeno sociológico y estético de los *fanfiction*. (Pouliot 2011). El término *fanfiction* o fan fiction (literalmente, “ficción de fans”), a menudo abreviado *fanfic* o simplemente *fic*, hace referencia a relatos de ficción escritos por fans de una película, novela, programa de televisión, videojuego, anime o cualquier otra obra literaria o dramática. En estos relatos se utilizan los personajes, situaciones y ambientes descritos en la historia original o de creación propia del autor de *fanfic*, y se desarrollan nuevos papeles para estos. Se trata de creaciones paralelas con nuevos personajes, nuevos finales, nuevos desarrollos, e incluso adelantan las traducciones de obras generando ediciones alternativas a las oficiales. Un bestseller como “Cincuenta sombras de Grey” la novela de E.L James nació en realidad como un “*fan fiction*” titulado en principio “Master of Universe” basado en la saga Crepúsculo, que la autora iba escribiendo día a día en el foro fanfiction.net entre los años 2009 y 2011; y cuyos protagonistas tenían los mismos nombres que los protagonistas del libro de Meyer (Isabella y Edward). A medida que el relato fue teniendo éxito y hubo un editor interesado en su publicación –The Vintage de RandomHouse- E.L. James retiró del foro el relato, que reescribió con nuevos personajes y situaciones para convertirlo en la trilogía de Grey, un *bestseller* internacional. Para comprobar las analogías entre uno y otro texto se hizo una investigación al respecto a través de un análisis estadístico que es capaz de procesar los textos para determinar en que medida una obra no es original. Comprobándose la gran similitud entre ambas obras a partir de la frecuencia de aparición de las mismas palabras en contextos similares. Una de las herramientas utilizadas fue Turnitin, que determinó que había una similitud del 89% entre un relato y otro, y que había pasajes en los que sólo se habían cambiado los nombres de los protagonistas.

En la misma línea están las intervenciones de los propios usuarios en los que se ha denominado como *Scalation*. Es el nombre que recibe la traducción de Manga hecha por aficionados, nombre que proviene de la mezcla de Scan y Translation, en referencia al método usado para el proceso de circulación de la obra: escaneado del original, edición digital del mismo y versionado en la lengua propia. Los grupos crean un entorno colaborativo para el desarrollo de las tareas que son compartidas.

No se trata de un caso exclusivo de Estados Unidos, muy similar fue lo ocurrido con Francisco de Paula Fernández, un periodista sevillano que bajo el seudónimo de “Blue Jeans” empezó a publicar en un blog lo que posteriormente sería el libro de éxito entre adolescentes “Canciones para Paula”, y los dos títulos aparecidos posteriormente de la saga Paula “¿Sabes que te quiero?”, y “Cállame con un beso”. De Paula es considerado el «Federico Moccia español», siendo uno de los últimos fenómenos editoriales de nuestro país con más de 300.000 ejemplares vendidos de sus libros. El inicio de Francisco de Paula en la literatura juvenil fue en junio de 2008, cuando escribió el primer capítulo de Canciones para Paula en la web Fotolog. La promoción en la red y el boca a boca de los internautas hicieron el resto. El propio Francisco de Paula ha manifestado que la influencia de las redes sociales es esencial en sus hábitos de creación, que son los propios lectores quienes le animan y apoyan a

través de las redes sociales, y que sus novelas en buena medida se ven mediatizadas por las opiniones que intercambia con sus lectores. La aparición de sistemas de participación colectiva como Facebook o Twitter han modificado radicalmente los sistemas de referencia y valoración. Los nuevos medios permiten compartir y valorar cientos de obras que están fuera de los circuitos de recomendación tradicionales, produciéndose fenómenos editoriales como los anteriormente descritos.

El *Pago social* es una novedosa forma de comercialización y promoción de una obra. Se trata de servicios o productos que utilizan el poder de las redes sociales, Twitter sobre todo, para potenciar sus productos o empresas. En lugar de pedir dinero por un libro, se pide un tweet que nos ayude a potenciar la comunicación y hacer nuestro mensaje lo más viral posible. Uno de los sitios de pago social más conocidos es *Paywith a tweet*¹ que permite crear un botón de pago de manera muy sencilla, sólo se tiene que rellenar un formulario y obtener el botón personal de descarga de "Pague con un Tweet" y la URL. Son numerosos los lugares que utilizan esta moneda a cambio retweet de un producto, un "Me gusta" ("I Like") en Facebook, e incluso un +1 en Google. "Paywith a Tweet" que permite la descarga del libro gratis en un sitio de acceso restringido o beneficiarse de un descuento importante. A través de esta forma de pago simbólico el anunciante recibe un número considerable de tweets y logra un aumento considerable de seguidores en las distintas cuentas. La recompensa que se va a recibir a cambio no tiene precio, en forma de un mecanismo inigualable de promoción y visibilidad para cualquier producto. En el caso particular del libro electrónico el propio Stephen King utilizó esta fórmula para promocionar su última obra, pudiendo descargarla gratuitamente aquellos que tuvieran un número importante de seguidores en twitter a cambio de promocionarla entre sus seguidores. En España esta fórmula la aplica a varias de los libros autopublicados la empresa CreameBooks a través de su herramienta Byeink²



Fig. Pago social

Son muchos los ejemplos de aprovechamiento de Twitter para fines literarios como un laboratorio de experimentación literaria y sociológica. Un ejemplo extremo es la llamada *twitterature*, un curioso experimento que se atreve a dar un enfoque jamás visto a obras que parecían no admitir nuevas interpretaciones. El caso más conocido de esta *tuitarature* la tenemos en la adaptación de Hamlet.

¹Pay with a tweet <http://www.paywithatweet.com/>

²Byeink <https://byeink.com/>

En torno a la red van surgiendo herramientas de enriquecimiento y recomendación que dinamizan la tarea editorial y confieren visibilidad a las obras. Es el caso de *BookRX*³, una *wepapp* que permite obtener recomendaciones de libros en función de los tweets de una cuenta particular. Basta introducir una dirección de Twitter para que el programa desarrolle un perfil y aparezca una lista de obras que se acomodan al mismo en los diferentes campos del conocimiento. Es decir, introducimos nuestro *username* de twitter y veremos las recomendaciones de libros que nos hace la aplicación en los distintos campos del conocimiento como Ciencias, Negocios, Misterio, Política, Ficción... etc. Todo ello en función de la información que nos interesa a partir de aquella que nosotros tenemos en nuestras redes sociales. Se trataría de un sistema de recomendación semántica.

BookRx fue creado por Shawn O'Banion y Larry Birnbaum y diseñado por Jeremy Gilbert y Sarah Adler en KnightLab de la Universidad de Northwestern, con el apoyo del S. y James L. Knight y John Fundación Nacional de Ciencia.

Los sistemas de socialización están inducidos en muchas ocasiones por las propias plataformas, como Amazon, con (@author: ConnectingReaders and Writers) mediante el cual los lectores pueden formular preguntas a los autores durante la lectura de un libro. RandomHouse lanzó también en marzo de 2012 Author Portal con la finalidad de facilitar información a sus autores sobre el funcionamiento de sus obras y el contacto con los lectores. WeJITs permite a cualquier lector de libros electrónicos la comunicación con el autor u otros lectores directamente desde el e-book, Por lo tanto, Vook ofrece la posibilidad de combinar los libros electrónicos con la plataforma de discusión WeJIT basada en la nube.

Por otra parte, la implicación entre lectores y autores sube un peldaño más gracias a los sistemas de *Crowdfunding*, en los que los lectores invierten para la puesta en marcha de un proyecto editorial obteniendo una parte de los beneficios cuando éste se ha puesto en marcha. También recibe el nombre de financiación colectiva o micromecenazgo. Autores conocidos como Stepehn King o Lorenzo Silva han participado en experiencias de este tipo. King público "ThePlant" siendo financiada a través de Twitter. Lorenzo Silva que publicó en 2012 "Los trabajos y los días", gracias a las aportaciones de los lectores. En muchos casos la inversión financiera implica igualmente la posibilidad de participar en el desarrollo de la obra, intercambiando opiniones, comentarios y valoraciones con el autor. Alguna de las editoriales que responde a este modelo de negocio son Sandawe⁴ que se dedica al cómic y Zola⁵ o Book-a⁶, proyecto editorial innovador que consiste en la creación de una biblioteca "en la nube" coproducida en Internet mediante micromecenazgo y título a título. Muy curioso es el ejemplo de "Unglue.it"⁷ empresa que lo que hace es liberar libros

³ BookRX <http://books.knightlabprojects.com/>

⁴ Sandawe <http://www.sandawe.com/>

⁵ Zola <http://zolabooks.com>

⁶ Book-a <http://book-a.net/>

⁷ Unglue.it <https://unglue.it/>

electrónicos gracias a las aportaciones de individuos e instituciones, en el más puro modelo de la iniciativa Bookcrossing en el mundo digital.

Plataformas de Recomendaciones sociales

BookVibe⁸ permite que, a través de la cuenta de Twitter, se vean los libros sobre los que están hablando, recomendando y discutiendo la gente que se sigue. Además el programa envía cada semana un correo electrónico con estos contenidos. Para ello sólo se debes escribir el nombre de la cuenta en twitter, y autorizar a la aplicación conectarse con twitter.

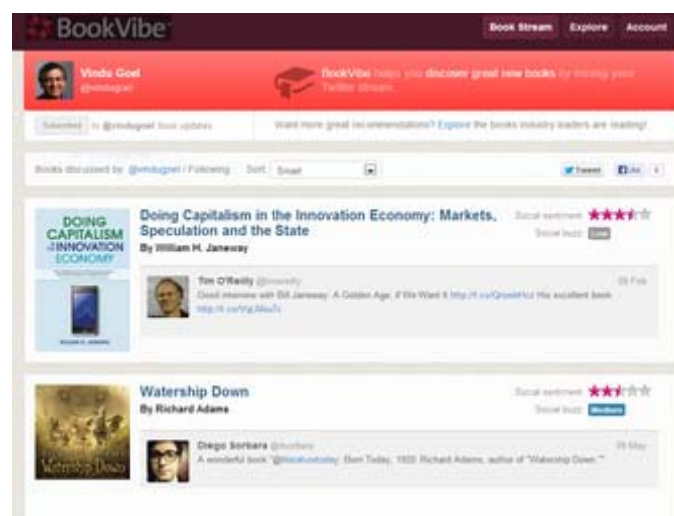


Fig. BookVibe

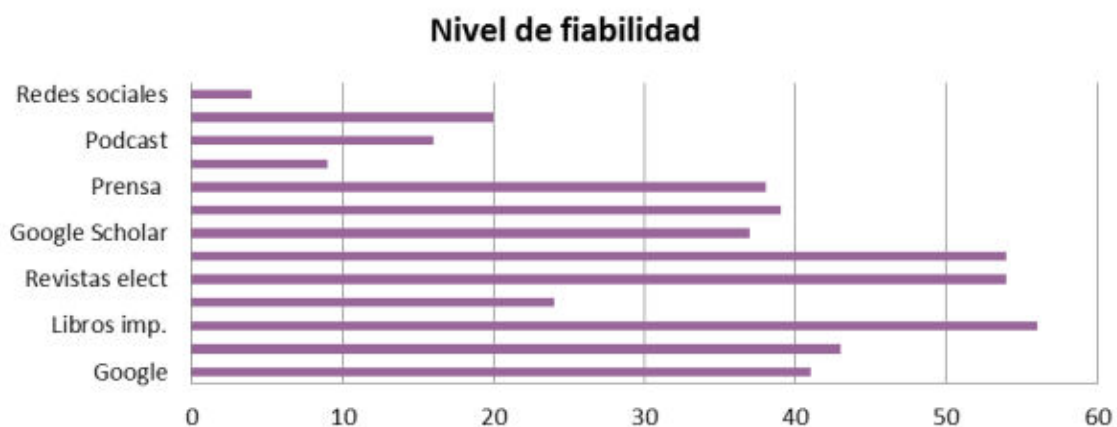
BookVibe es un producto Parakweet. Una compañía, dirigida por un equipo de científicos de la computación, que han desarrollado algoritmos de procesamiento de lenguaje natural avanzados para extraer información útil con precisión a partir de las enormes cantidades de datos que circulan por Twitter y otras corrientes sociales. El programa puede rastrear en un día 500 millones de tweets y detectar 100,000 tweets que comentan específicamente acerca de libros. De esta manera, puede distinguir cuando se habla de un libro, de una película o cualquier otra noticia, aunque éstas tengan las mismas palabras en el enunciado. Además, su tecnología detecta, por el lenguaje utilizado, los sentimientos o emociones que le puede haber provocado a un usuario la lectura de un libro según el comentario que aparece en Twitter.

⁸BookVibe <http://www.bookvibe.com/>

¿Un cambio para mejor?

No hace más de 150 años que las novelas populares eran consideradas como distracciones sin sentido, perjudiciales para la concentración. Actualmente la desconfianza se ha trasladado al ámbito digital. Los problemas que plantea esta nueva característica son de dos órdenes: los relacionados con la concentración y atención al texto y los relativos a la percepción de este.

Según un estudio realizado por el grupo E-Lectra sobre el nivel de fiabilidad de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias de Castilla y León, con una medición estimada sobre 60 puntos, que es el número de contestaciones recibidas; Según este análisis, se otorga a los libros electrónicos un alto nivel de fiabilidad, y ocupa el cuarto lugar respecto al resto de recursos. El mayor nivel de fiabilidad lo tienen los libros impresos (56 puntos), seguidos de las revistas y revistas electrónicas (54 puntos) que obtienen el mismo nivel de confianza tanto en el formato impreso como en el digital. El libro electrónico (43 puntos) aún está a 11 puntos respecto al nivel de confianza que los usuarios otorgan a los libros impresos. Aunque el nivel de confianza es mucho mayor del otorgado a otros productos digitales como blogs (9 puntos), podcasts (16 puntos), Wikipedia (24 puntos) o prensa digital (38 puntos). Aunque hay que decir que el libro y las revistas en general obtienen un nivel más alto de confianza general por lo que tanto en su formato impreso como digital son productos sometidos a arbitraje por parte de expertos.(Alonso-Arévalo et al. 2013)



La firma Nielsen demostró mediante un estudio que las personas tardaban 20 minutos más en leer un libro en el Kindle o el iPad que en la versión impresa. Aunque no se estableció la razón, muchos citan este trabajo como prueba de que la gente pierde la capacidad de enfoque y de que estos aparatos digitales todavía no son capaces de replicar la experiencia del libro de papel.

En un estudio realizado por Kate Garland, profesora de psicología en la Universidad de Leicester en Inglaterra, los participantes recibieron un curso intensivo de Economía. Los que fueron instruidos en un libro electrónico necesitaban más repetición de la información para poder recordarla. Los que aprendieron en un libro impreso eran capaces de asimilar el material de forma más rápida y completa (Crow 2012). Los investigadores creen que el problema podría radicar en la falta de señales físicas o asociaciones que la memoria de una persona puede utilizar para recordar la información. El contexto y los puntos de referencia son importantes para pasar de "recordar" a "saber". Factores aparentemente irrelevantes, como recordar si se lee algo en la parte superior o inferior de la página, si estaba en la página par o impar de un libro o cerca de un gráfico, pueden ayudar a consolidar el recuerdo en la mente. Un libro cualquiera, una enciclopedia tradicional, una estantería de una biblioteca indican, por su mera presencia física, la cantidad de información que presumiblemente contienen. En el caso de una obra electrónica esta dimensión es puramente abstracta. En el mundo digital la pérdida de estos elementos contextuales es inevitable en un dispositivo en el que se pueden almacenar cientos de libros, pero en el que únicamente se contempla la página. La inexistencia de indicadores de memoria, como los arriba señalados, perjudica el efecto de recordatorio y contextualización de la información que en un libro convencional están asegurados. Además, en el espacio de lectura digital donde se pierde la linealidad del texto en favor de un espacio reticular, el modelo de lectura tradicional se ve considerablemente alterado al faltar la representación mental de la estructura del documento, que por sí misma es generadora de sentido.

Si bien se necesita tiempo para que se produzca la adaptación al nuevo contexto y pueda ser restaurado el equilibrio preexistente, no sólo en la "mentalidad" del lector, sino en el conjunto de sistemas sociales que articulan el entorno de la lectura.

Conclusiones

Entendemos por «lectura social» aquella que se desarrolla en entornos virtuales en donde el libro y la lectura propicien la formación de una «comunidad» y alguna forma de intercambio, un espacio de intercambio de información y de comunicación horizontal, donde las obras se evalúan y califican, además de compartir puntos de vista acerca de un texto, participando en grupos de discusión y/o elaborando por escrito comentarios y anotaciones sobre las obras y sus autores.

Los blogs y otros medios sociales facilitaron el camino de tal manera que ahora se ha alcanzado la capacidad para hacer que muchos proyectos participativos

imposibles en el ámbito analógico se concreten en el digital. La lectura social responde a los modelos de aprendizaje 2.0, esto es: aprender haciendo, aprender interactuando, aprender buscando y aprender compartiendo. Por otra parte, la lectura social contribuye a que los editores sean cada vez más conscientes de la importancia de las redes sociales en el desarrollo de sus actividades, no sólo con fines de promoción y proyección de autores y obras, otorgándoles más visibilidad, sino como modelo de negocio. Los autores han visto cómo la comunicación con el lector se dinamiza y se fortalece a través del intercambio de impresiones sobre la obra, las tramas y los personajes

Cualquier cambio en algunos de los eslabones de la cadena determina el reposicionamiento del resto. Lo social no sólo afecta a cómo se lee la obra, si no también a cómo se genera y cómo se comercializa. Una red social tiene como objetivo promocionar la lectura y ayudar a los lectores a aprender más de los libros que leen de manera colectiva, aprovechando la inteligencia social de los propios clientes.

Las iniciativas de lectura social tienen como protagonistas cada vez a más autores y lectores e ilustran el protagonismo que van adquiriendo para la cadena editorial y la atención de que son objeto por parte de editores y plataformas de venta potenciando la visibilidad y el descubrimiento de contenidos.

Este tipo de lectura tendrá un impacto social en la estructura del mercado del libro digital a corto y mediano plazo y en el mercado global a largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO-ARÉVALO, J., J.-A. CORDÓN-GARCÍA AND R. GÓMEZ-DÍAZ Estudio sobre el uso de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias de Castilla y León. *BiD: Textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 2013 2013. Disponible en: <<http://bid.ub.edu/es/30/alonso.htm>>.

ALONSO ARÉVALO, J. AND J. A. CORDÓN GARCÍA. El fenómeno Amazon.com: la gestión del conocimiento basado en la confianza del cliente y el beneficio de la organización. In *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento: Mercado, servicios y derechos*. Madrid: Pirámide, 2012, p. 129-140. Disponible en: <<http://dl.dropbox.com/u/29684975/Indices.pdf>>.

BENHAMOU, F. AND O. GUILLON Modèles économiques d'un marché naissant : le livre numérique. *Culture prospective*, 2010, (2). Disponible en: <<http://www2.culture.gouv.fr/culture/deps/2008/pdf/cp-livrenumerique-2010-2.pdf>>.

CORDÓN GARCIA, J. A., J. ALONSO ARÉVALO, R. GÓMEZ DÍAZ AND D. LINDER *Social Reading: Platforms, Applications, Clouds and Tags*. Edtion ed. London: Chandos, 2013.

CROW, L. Are E-Books Bad for Your Memory? *Mobiledia*, 2012. Disponible en: <<http://www.mobiledia.com/news/133298.html>>.

KAMEN, H. La desaparición del libro. In *El País*. Madrid, 2014. Disponible en: <<http://www.elmundo.es/opinion/2014/04/16/534ed68c22601d2c728b457a.html>>.

KELLY, K. Reading in a Whole New Way: As digital screens proliferate and people move from print to pixel, how will the act of reading change? *SMITHSONIAN MAGAZINE*, 2010, August 2010. Disponible en: <<http://www.smithsonianmag.com/40th-anniversary/reading-in-a-whole-new-way-1144822/?no-ist>>.

MCGUIRE, H. AND B. O'LEARY *Book: A Futurist's Manifesto: Essays from the bleeding edge of publishing*. Edtion ed.: pressbooks.com, 2010. Disponible en: <<http://pressbooks.com/about/book-a-futurists-manifesto>>.

POULIOT, C. *Sociología de la Lectura. Análisis metodológico de sondeos de opinión sobre prácticas de lectura de libros y otros soportes del libro: los indicadores de lectura en España 2000-2007*. Edtion ed. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2011. Disponible en: <http://gedos.usal.es/jspui/bitstream/10366/76352/1/DBD_Pouliot_Madero_MCC_Analisis_metodologico.pdf>.

